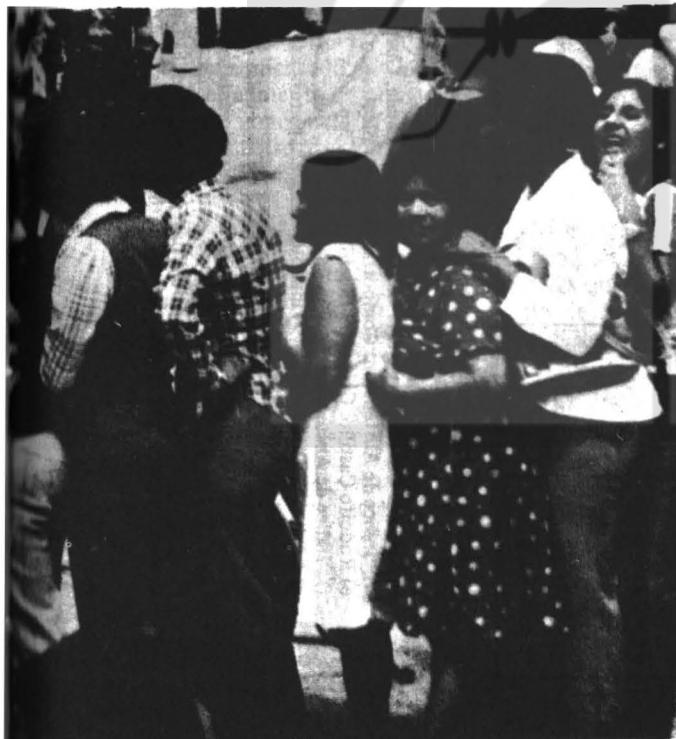


# ELECCIONES PRESIDENCIALES EN GUATEMALA: 1966-78: ILEGITIMIDAD PROGRESIVA DEL GOBIERNO

Los derechos políticos de los ciudadanos, violados impunemente en Guatemala en 1974 y en 1978, FORMAN PARTE DE LOS DERECHOS DE LA PERSONA HUMANA (Véase PACEN IN TERRIS, nn. 26, 27 y 29).

Por José M. Rivas



- 1.- Cuadro General de las Elecciones Presidenciales en Guatemala 1966-74.
- 2.- Percepciones y Datos: una comparación - Elecciones Presidenciales 1974.
- 3.- Deterioro Continuo de la Participación Electoral en Guatemala (si los datos de 1974 son confiables).
- 4.- Elecciones en 1978.

## DATOS. ELECCIONES PRESIDENCIALES – GUATEMALA 1966-1974

FECHA	Población del País	Electores Inscritos	Votos en Blanco	Votos Nulos	P. R.	Coalición MLN-PID	DGC	MLN	PID	TOTALES
1966	4.554.385 <sup>a</sup>	941.176 <sup>b</sup>	-----	-----	201.077 <sup>c</sup>	-----	-----	110.145 <sup>c</sup>	146.085 <sup>c</sup>	457.307 <sup>c</sup>
		944.170 <sup>d</sup>	73.963 <sup>d</sup>		44 o/o			24.1 o/o	31 o/o	99.1 o/o
			13.92 o/o		38.03 o/o <sup>d</sup>			20.73 o/o <sup>d</sup>	27.87 o/o <sup>d</sup>	531.270 <sup>d</sup>
1970	5.146.455 <sup>a</sup>	1.197.359 <sup>e</sup>	62.360 <sup>e</sup>		202.981 <sup>e</sup>	251.155 <sup>e</sup>	120.588 <sup>e</sup>	-----	-----	640.338 <sup>e</sup>
		1.190.449 <sup>f</sup>	9.8 o/o		31.7 o/o	39.2 o/o	18.8 o/o			637.084 <sup>e</sup>
		1.210.019 <sup>g</sup>	50.000 <sup>g</sup>			234.626 <sup>h</sup>				99.5 o/o
										596.000 <sup>g</sup>
1974	5.815.494 <sup>a</sup>	1.568.724 <sup>h</sup>		?	96.523 <sup>i</sup>	187.575 <sup>i</sup>	168.926 <sup>i</sup>	-----	-----	453.024 <sup>i</sup>
5 Marzo: Consejo Electoral										
6 Marzo: Consejo Electoral			?	?	145.967 <sup>j</sup>	260.313 <sup>j</sup>	225.586 <sup>j</sup>	-----	-----	631.866 <sup>j</sup>
11 Marzo: Congreso de la República			22.977 <sup>k</sup>	34.082 <sup>k</sup>	143.111 <sup>k</sup>	298.953 <sup>k</sup>	228.067 <sup>k</sup>	-----	-----	727.190 <sup>k</sup>
			3.15 o/o	4.63 o/o	19.68 o/o	41.11 o/o	31.36 o/o			99.93 o/o

a) Datos calculados en base al Censo Nacional de Población de 1964. En 1964 la población era de: 4.284.473. La tasa de crecimiento (r) se estima en 3.1 o/o anual. Las poblaciones para 1966, 70 y 74 han sido proyectadas según la fórmula:  $P_i = P_1 (1 + r)^n$ .

b) Rodolfo Castillo, Geografía Electoral en Guatemala, Guatemala, 1972, p. 63.

c) Rodolfo Castillo, Geografía Electoral de Guatemala, Guatemala, 1972, p. 22.

d) "Índice de Abstención: Comportamiento del Electorado en estos años", en: El Imparcial, Guatemala, Jueves 28 de febrero de 1974, p. 9, c. 7.

e) Rodolfo Castillo, Geografía Electoral, op. cit., pp. 63 y 23.

f) "Índice de Abstención. . .", op. cit., p. 9, c. 7.

g) Edelberto Torres-Rivas y Vinicio González, "Naturaleza y Crisis del Poder en C.A.", en Estudios Sociales Centroamericanos, San José de Costa Rica, Año 10., Set.-Dic. 1972. n. 3, p. 68, n. 24.

h) "Urnas esperan recibir 900.000 votos en las elecciones mañana", en El Imparcial, 2-3-74, p. 1, c. 7

i) Datos del Dir. del Consejo Electoral: "Experimentarán aumentos en el volumen pero no cambiarán las posiciones", en El Gráfico, Guatemala 6 de Marzo de 1974, p. 5, cc. 1 y 2.

j) "Cómputos" oficiales finales del Consejo Electoral, en El Gráfico, 7-3-74, p. 2, cc. 4 y 5.

k) Resultados oficiales finales del "Escrutinio" de votos en el Congreso de la República, en El Gráfico, Guatemala, 12 de Marzo de 1974, p. 2, cc. 1 y 2.

**PERCEPCIONES Y DATOS: UNA COMPARACION –GUATEMALA– ELECCIONES PRESIDENCIALES 1974.**

- a) Probablemente en base al aumento de ciudadanos inscritos en 1974 respecto de 1970 (1.568.724 vs. 1.197.359), mayor que el que registró 1970 respecto de 1966 (1.197.359 vs. 941.176), se estimaban en 900.000 los votantes de 1974 (véase 1 al pie de la pág.).
- b) El Censo Nacional de Población 1973 (marzo-abril) fue utilizado para aumentar diputaciones en Departamentos como Guatemala, Huehuetenango, San Marcos y El Quiché (véase: El Gráfico, Guatemala 3 de Marzo de 1974, p. 3 de "Revista de Noticias"). El Censo lo utilizó, por lo tanto, oficialmente el Registro Electoral. Sin embargo, no se han dado a conocer sus resultados al público con anterioridad a las elecciones (véase 2 al pie de la pág.).
- c) Hubo una percepción generalizada de que en 1974 acudieron a las urnas más ciudadanos que en 1970:

"Me satisface la afluencia de ciudadanos" (General Laugerud, véase: Prensa Libre, Guatemala, 4 de marzo de 1974, p. 11. c.1).

"Es admirable la cantidad de gente que ha venido a depositar su voto (Lic. Sandoval Alarcón, ibidem).

"Es satisfactorio ver que el número de votantes ha aumentado en Guatemala, no solamente por el aumento de población, sino porque hay mayor conciencia cívica" (Lic. Lamport Rodil, Ministro de Finanzas, véase: Prensa Libre, Guatemala 4 de Marzo de 1974, p. 2, c.5).

Pero el aumento de votos en 1970 respecto de 1966 supuso el 17.03 o/o del total de los votos (109.068 de 640.338), mientras que el aumento de votos en 1974 respecto de 1970 supuso sólo el 13.10 o/o del total de los votos (95.324 de 727.190).

**I DIFERENCIAS ENTRE TOTALES DE VOTANTES EN 1966-1970**

1970		640.338
1966		-531.270 a
1966		-457.307 b
Aumento	1970	+109.068 a
Aumento	1970	+183.031 b

- a) ver d) en pág. 1 de este dossier  
b) ver c) en pág. 1 de este dossier

**II DIFERENCIA ENTRE TOTALES DE VOTANTES EN 1970-1974 (C.E.)**

1974 a	631.866
1970	-640.338
DISMINUCION	
1974:	- 8.472

a) "Cómputos" oficiales finales del Consejo Electoral (C.E.) el 6 de Marzo.

**III DIFERENCIAS ENTRE TOTALES DE VOTANTES EN 1970-1974 (C.R.)**

1974a	727.190
1970	-640.338
AUMENTO	
1974	+ 86.852

a) Resultados oficiales finales del "escrutinio" practicado por el Congreso de la República.

**IV DIFERENCIA ENTRE DOS CONTEOS OFICIALES FINALES EN 1974**

1974 (C.R.)	727.190
1974 (C.E.)	-631.866
AUMENTO 1974 (C.R.)	+ 95.324

**V DIFERENCIA ENTRE DOS CONTEOS 1974 CONSIDERANDO VOTOS NULOS Y EN BLANCO**

1974 (C.R.) - 1974 (C.E.)	95.324
Votos nulos y en blanco	-57.059
AUMENTO 1974 (C.R.)	+38.265

**¿COMO SE EXPLICA?**

- "Urnas esperan recibir 900.000 votos en las elecciones mañana", en El Imparcial, Guatemala, sábado 2 de marzo de 1974, p. 1, c. 7.
- Según la muestra analizada del 5 o/o, la población de la República de Guatemala en el Censo de 1973 es de: 5.175.400 (Véase: Prensa Libre, Martes 19 de Marzo de 1974, p. 8, c.1).

DETERIORO CONTINUO DE LA PARTICIPACION ELECTORAL EN GUATEMALA  
1966-1974

	INSCRITOS		NO VOTARON		VOTARON		NULOS Y/O EN BLANCO		P. R.		COALICION MLN - PID		DCC		MLN		PID		Ciudadanos mayores de 18 años, menores de 65		o/o Inscritos respecto total "ciudadanos"	
	Abs.	o/o	Abs.	o/o	Abs.	o/o	Abs.	o/o	Abs.	o/o	Abs.	o/o	Abs.	o/o	Abs.	o/o	Abs.	o/o	Abs.	o/o	Abs.	o/o
1966	941.176	100	409.906	43.56	531.270	56.44	73.963	7.85	201.077	21.36	251.155	21.05	120.588	10.07	110.145	11.70	146.085	15.52	2.325.516	40.47 a	2.634.845	45.44 a
1970	1.197.359	100	557.021	46.52	640.338	53.48	62.360	5.20	202.981	16.95	298.953	19.06	228.067	14.53	---	---	---	---	2.984.279 b	52.57 b	---	---
1974	1.568.724	100	841.534	53.65	727.190	46.35	57.059	3.63	143.111	9.12	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

a) Rodolfo Castillo, Geografía Electoral... op. cit. P. 63.

b) Cálculos según fórmula:  $P = \left[ \frac{b-a}{a} \right] b$  + b, donde a = P, y b = P 1966 1970

NOTAS:

1. El Porcentaje de inscritos respecto del total de ciudadanos con derecho a voto aumentó, pero el porcentaje de votantes respecto del total de inscritos disminuyó.
2. El Presidente Julio César Méndez Montenegro es elegido en 1966 con el 44 o/o (ver pág. 1 de este dossier. c) o con el 38.3 o/o (ver ídem d), pero con el 21.36 o/o de los inscritos. El Presidente Carlos Manuel Arana Osorio es elegido en 1970 con el 39.20 o/o de los votantes, pero con el 21.05 o/o de los inscritos. El Presidente-Electo Kjell Eugenio Laugerud García acaba de ser elegido con el 41.11 o/o de los votantes, pero con el 19.06 o/o de los inscritos.

4.- Elecciones Presidenciales de 1978: Tragi-Comedia

La imposibilidad de tomar en serio los datos oficiales, por la muy probable mezcla de fraudes contradictorios, impide casi toda comparación estadística con los resultados de las elecciones del 66, 70 y 74. Lo único claro es que se mantuvo la tendencia al ascenso de ciudadanos con derecho a voto (inscritos y con cédula de ciudadanía) y descenso de votantes, así como al aumento de votos nulos.

A continuación reproducimos de la revista **Diálogo** la parte correspondiente de nuestro Comentario de Actualidad que en dicha revista publicamos recientemente.

LAS AGUAS EFERVESCENTES

A los pocos días de concluida la tempestuosa semana electoral, el editorialista de El Gráfico constataba con aparente regocijo que la tensión iba bajando de punto en Guatemala: "Las aguas efervescentes, escribía, van convirtiéndose en plácido remanso y vuelven a su cauce en la medida que transcurren los días y la atención de la ciudadanía es atraída o absorbida por otros intereses". Según el autor, ese feliz reencauzamiento era subproducto del humor chapín, de las carcajadas provocadas por la Huelga de Dolores y del feriado de Semana Santa con sus procesiones y excursiones de veraneo. Por otra parte, la prensa anunciaba que las ciudades, carreteras y lugares de veraneo iban a ser cuidadosamente vigiladas por todos los efectivos policiales disponibles en el país. Nosotros preguntamos: ¿Existe realmente ese "plácido remanso nacional"? ¿Por qué será que requiere de tanta policía? Las aguas no son tan cristalinas ni plácidas como se pretende. Parecería que ni la risa, ni las procesiones del Cristo Yacente, ni los paseos pueden apaciguar las olas de fondo...

Otro periodista de El Gráfico afirmaba el 19 de marzo que "Ya nadie cree en nada" después del complejo evento electoral que ha "minado la confianza del pueblo". Al aludir a dos fraudes, concluía en un tono moralizante que "los componentes de nuestra sociedad gozan (sic) actualmente de una mala imagen" y que "debemos hacer algo de inmediato para revalorizarnos y, en consecuencia, aumentar la fe popular". Nosotros preguntamos: ¿Qué posibles retoques a la imagen de algunos grupos lograrían ahora reconquistar la confianza del pueblo? ¿Qué "brillante campaña nacional" de remozamiento de las máscaras partidistas puede borrar lo grotesco de lo que el propio director del Registro Electoral calificó de "merienda de payasos"? Ninguna anestesia local podrá jamás curar la enfermedad estructural de nuestra sociedad dividida. ¡Basta ya de brujerías!

Nosotros los cristianos, obligadamente comprometidos con el pueblo oprimido, marginado y

burlado por los “que mandan”, queremos encarar con seriedad y lucidez la cruda realidad nuevamente expuesta a la mirada de todos durante la última etapa del proceso electoral. Desde ahí y a la luz de nuestra fe podremos quizás sacar algunas conclusiones libres de fariseísmo. Debemos desentrañar la verdad del momento histórico reciente en cuanto éste incide en el proceso de liberación que nos corresponde animar y acompañar activamente.

### LA MERIENDA DE PAYASOS

Examinemos los hechos. Sobre la campaña pre-electoral y las alternativas que se ofrecían a la población en la llamada ‘consulta popular’, se dijo algo en el Comentario de Actualidad de Diálogo 38. En resumen, eran tres los candidatos a la presidencia, militares los tres, postulados por cuatro partidos y otras asociaciones, representativos de los diferentes sectores de la oligarquía nacional y sectores de las capas medias ligados a los intereses de aquellos grupos oligárquicos. Estos eran:

El general Romeo Lucas García y el doctor Francisco Villagrán Kramer, postulados por la alianza política denominada Frente Amplio que incluye el aranismo, a personalidades políticas disidentes del MLN, a los partidos políticos Revolucionario e Institucional Democrático (centro derecha) y a sectores llamados de izquierda democrática. En esta última tendencia se ubica a los miembros del grupo Acción Democrática (AD) y a personas provenientes del Frente Unido de la Revolución, FUR. Adversarios de Lucas en la campaña electoral fueron el general Ricardo Peralta Méndez —postulado por la Democracia Cristiana y el grupo social demócrata, PRA— y el coronel Enrique Peralta Azurdía, candidato del conservador partido Movimiento de Liberación Nacional (Inforpress 284, 16 Marzo).

Aquí en Guatemala la elección de los diputados al Congreso y la de los alcaldes municipales se celebran el mismo día que las elecciones presidenciales. El control de las municipalidades, ha sido tradicionalmente muy codiciado por ser un medio de mantener el poder estatal o de ir accediendo al mismo. Los grupos que apoyaban a los candidatos presidenciales tenían también sus candidatos a diputados y alcaldes. Para los puestos municipales los candidatos representaban los intereses de los partidos oficiales —solos o aliados en curiosas alianzas— y de diversos comités cívicos, algunos de ellos aspirantes a la inscripción como partidos.

### LA SEMANA ELECTORAL DERRUMBE DE LOS PARTIDOS

Para evitar el riesgo de abstraer conclusiones sin fundamento, haremos una reseña cronológica condensada de la triste semana durante la cual que-



daron al descubierto las rivalidades entre oligarquía e inter-partidos.

Domingo 5 de marzo: Se realizan las votaciones. Ese mismo día el MLN denuncia irregularidades en las mesas electorales, incluso la existencia de mesas fantasmas (La Nación 6/3). Recordemos que desde hacía semanas el Frente había divulgado planes de fraude por parte del MLN. A las 8 pm se inicia la transmisión oficial de datos.

Lunes 6: a la 1.30 am se suspenden los cómputos de la Junta Electoral Municipal (JEM). Se destaca un fraude a favor del Frente. Los primeros datos del Consejo Nacional Electoral (CNE) favorecen ligeramente al MLN, pero el Frente por su parte ha ido diciendo que va adelante según sus cómputos. La DC acusa de fraudulento tanto al MLN como al Frente (cédulas de muertos y manipuleo en el traslado de urnas).

Martes 7: El Registro Electoral se convierte en centro de agitadas disputas. Dos altos funcionarios intercambian bofetadas. Peralta Azurdía irrumpe con escolta ostentosa armada (sus conocidos profesionales de la muerte). Los fanáticos emelenistas sacan a Villagrán Kramer. El MLN acusa fraude en el Telégrafo (La Nación y El Gráfico 8/3). A media mañana, incluso, Peralta Azurdía denuncia planes de golpe de Estado, involucrando a un ex-presidente, el Ministro de Gobernación de la Defensa Nacional, el Jefe del Estado Mayor Presidencial y otros coroneles (La Nación 8/3). A las 3 de la tarde Lucas se autodesigna triunfador, Villagrán Kramer pide que se acabe con las ametralladoras en el Registro. Según se reporta, en la Junta Electoral Municipal siguen apareciendo anomalías y “abultamiento”, para el Frente. El CNE decide anular los datos que ha dado y comenzar de nuevo por haber contado erróneamente los telegramas varias veces. Anuncia que regularizarán la información a la prensa tres veces al día.

La prensa no tendrá acceso al salón de sesiones (El Gráfico 8/3).

Miércoles 8: A las 12.15 el CNE proporciona datos que favorecen al Frente. Peralta Azurdía no los reconoce como datos válidos. El Director del MLN, Sandoval Alarcón, en cambio dice que aunque no les favorecen, luego se rebasará la cantidad y, de todos modos, habrá que ir a elecciones de segundo grado. Declara entonces también que había tenido una entrevista larga en la mañana con el Presidente, habiendo realizado con él un análisis profundo de la situación (El Gráfico y La Nación 9/3). En la JEM se niega a informar sobre el conteo final. Se da una polémica encendida porque hay 24 libros de actas que no aparecen. Lucas dice que queda abierta la posibilidad de colaborar con la DC.

Jueves 9: El Director del Registro Electoral reitera que es el Congreso el que tiene que hacer el escrutinio para Presidente y Vicepresidente. Como a las 7 pm Peralta Méndez y Peralta Azurdía se ven juntos con el Presidente y le piden que intervenga para evitar el manipuleo bochornoso del proceso (El Gráfico 11/3). Como a las 22.30 la JEM entrega la papelería al CNE e indica que ahí el Frente arrasó con fuerte mayoría y que todos los libros aparecieron. Para el interior de la República las cifras del CNE no coinciden con las que da el MLN.

Viernes 10: En la tarde la papelería está ya en el Congreso y se reúnen los diputados. Las mesas están ya hechas para realizar el escrutinio. Los emeñistas protestan: las mesas están todas presididas por Frentistas o un independiente. En la noche el CNE da datos que favorecen al Frente. El Presidente llama al orden a los partidos y sus secuaces (La Nación 11/3). La Presidencia da comunicado sobre una reunión del Presidente con Peralta Azurdía y Peralta Méndez. P.A. le pedía que se pronunciara a favor de reconocer el triunfo suyo y P.M. le comunicaba que respaldaría a P.A. pero el Presidente decía que eso le toca al CNE y al Congreso de acuerdo con la Constitución (El Gráfico 11/3). P.M. reconoce la victoria de P.A. pero dice que no se adhiere a la ideología del MLN que le es antitética. En la noche el CNE da cifras que favorecen al Frente para la presidencia.

Resultados:	Votos	o/o
Lucas García	269.973	42.3
Peralta Azurdía	211.393	33.1
Peralta Méndez	156.730	24.5

No da los votos nulos. La JEM da cifras que favorecen al MLN. Ahí hay 18.522 votos nulos (Antes de que se produjeran irregularidades en el cómputo de votos, en la madrugada del 6 de marzo, los votos nulos eran muy numerosos —en la capital— y superaban el 20 o/o del total de votos emitidos. La tendencia registrada en más de noventa mesas era matemáticamente representativa).

Sábado 11: Se sigue haciendo el escrutinio en el Congreso. En entrevista de prensa, un candidato a la alcaldía capitalina dice que “todo el mundo metió mano en las papeletas y actas electorales el domingo en la noche y el lunes en la madrugada” (La Nación 12/3).

Domingo 12: A las 5 de la tarde se termina el escrutinio en el Congreso. En su editorial de La Nación, Gimus indica que el gran elector será Arana —en las elecciones de segundo grado— con sus 11 diputados, a no ser que la DC, si no quiere quedar crucificada entre sectores de izquierda y dar la razón al FUR (partido no inscrito) se alfe con Lucas. Así puede marginar al desprestigiado CAO (el aranismo) y reforzar los componentes de izquierda del Frente.

Lunes 13: Elecciones de segundo grado. El frente gana con 35 votos a su favor (61 diputados). Las bancadas del MLN y de la DC se abstuvieron de votar. El general Romeo Lucas queda de Presidente con Francisco Villagrán Kramer de Vicepresidente.

#### DETRAS DEL COMEDOR: LA COCINA SUCIA

En base a la muy resumida reseña anterior, que contiene las informaciones dadas a la prensa, más lo que se filtró a través de las puertas cerradas y fue recogido por los periodistas, se puede entrever cierta coherencia en el desenvolvimiento de la semana electoral hasta la declaración del triunfo del Frente. Recordemos algunos antecedentes a esa última fase del proceso.

Los partidos contendientes no contaban con una base popular real. El MLN, por sus escisiones internas en los últimos años y la consiguiente división de sus bases y, además, por su estilo antiprogresista ultraconservador (se le ha acusado de ser retrógrado: mientras los otros partidos piensan controlar el descontento popular por medio del engaño, el MLN sólo piensa usar la mano dura) había entrado desde hace tiempo en conflicto con sus antiguos aliados. A pesar de todo, no había contradicciones insuperables entre los intereses últimos de todos los partidos contendientes, más allá de quien obtuviera su turno en el poder. Es decir, todos querían satisfacer la necesidad y el deseo de la oligarquía nacional —dependiente de Estados Unidos— de mantener a cualquier costo la vigencia del sistema económico, político y social que asegura su bienestar, sistema que descansa en la opresión y explotación de las grandes mayorías. Por consiguiente, la voluntad de todos los sectores oligárquicos —en mayor o menor grado— de rescatar alguna apariencia de institucionalidad presentándose al riesgoso juego electorero, se hizo manifiesta hasta la víspera de las votaciones. Tres días antes del evento grupos obreros estaban desfilando en las calles, haciendo paros en las oficinas públicas y pidiendo justicia frente al Palacio Na-

cional. Por último, había que tener en cuenta al Ejército, el cual se ha convertido en un pilar indispensable ya que ninguno de los sectores oligárquicos está en condiciones de tomar por sí solo las riendas del país ni de enfrentarse al vigoroso movimiento popular con medidas únicamente políticas. Además, muchos altos mandos militares han adquirido en los últimos diez años un enorme poder económico. Las Fuerzas Armadas de Guatemala se han vuelto un socio de consideración para la oligarquía. La función del Ejército —así lo expresó el Presidente— era la de mantener la pureza del proceso electoral.

El 5 de marzo, se realizaron las votaciones con un abstencionismo considerable (mayor que en 1974). Desde semanas antes ya se habían anunciado varios planes de fraude, atribuidos a diferentes partidos. El mismo 5 de marzo se señalaron las primeras irregularidades. Al escuchar la transmisión de los resultados, el “andar a la cabeza” del MLN —desde el principio— no dejó de sorprender a medio mundo ya que contravenía las más previsiones.

Tal milagro plantea serias interrogantes respecto al procedimiento mágico que lo hizo posible. Los demás partidos protestaron con vehemencia, mostrando datos diferentes según sus propios cómputos. El MLN, envalentonado por el éxito de su fraude —el cual quizás rebasó sus propias aspiraciones— intentó consolidarlo, complementando su astucia con una demostración de fuerza “armada” (las intimidaciones en el Registro). Ante esa falta de cordura, un sector del Ejército planteó que se resolviera el molesto empate por medio de un golpe. Nos atrevemos a suponer que entre los altos mandos de la nación se consideró que ese tipo de solución echaría a perder los esfuerzos desplegados hasta la fecha por conservar la fachada de institucionalidad tan necesaria en este momento de descontento popular y para ajustarse a la política de Carter que exige democracia, por lo menos formal. Hay, no lo olvidemos —muy por encima de la victoria electoral de un sector u otro—, objetivos compartidos entre todos los adversarios “de elección”. Los más astutos no lo perdieron de vista. Cuando, el martes por la tarde, se dio un giro repentino en los resultados de la votación y

el Frente empezó a rebasar al MLN, el director de ese partido no se alarmó demasiado. Si bien los candidatos del MLN siguieron gritando “fraude!” —pues el adelanto del Frente fue un segundo subterfugio, improvisado, toscamente encubierto— ya se había previsto la posibilidad de un tercer milagro: las elecciones de segundo grado. Empezó entonces un agitado vaivén de visitas y entrevistas al más alto nivel destinadas a lograr que todos ganaran algo, algunos ganando con pérdidas y otros perdiendo con ganancias. Mientras tanto seguían las protestas y se hacían manifestaciones pidiendo la anulación de la votación, pero todo ello parece haber sido propaganda para el público impaciente y porque los aspirantes frustrados tienen no sólo intereses muy personales que cuidar sino también sectores de la oligarquía que contentar. De último, la “constitucionalidad” preparó el acto final de la farsa y se impuso por medio de un tercer fraude consumado en el Congreso. Por medio de tremendas prestidigitaciones, acompañadas de ofrecimientos y/o amenazas, corrió mucho dinero y se hizo una gran operación de compra-venta de votos y conciencias. Ese fue el “milagro del menor sacrificio”. Todos se llevaron las manos y quedó nombrado el nuevo Presidente de la República. La diferencia entre los dos primeros fraudes y el tercero es que mientras los primeros fueron fraudes a los votantes, el último fue una macabra ironía a expensas de los últimos ingenuos. “Con la más grande frustración de quien ha participado con honestidad y autenticidad en la vida política de Guatemala”, un redactor de *El Gráfico* escribía el 12 de marzo: “Quién perdió realmente? —Perdió la democracia. Se demostró que lo que vale no es la voluntad popular, sino el fraude y la imposición. Se perdió la fe en los hombres y en las instituciones: los hombres prometieron ser imparciales y no lo fueron; las instituciones prometieron un proceso honesto y no lo cumplieron. . . . A nadie podrá decirse que el camino del desarrollo de Guatemala pasa a través de las urnas electorales, porque malos guatemaltecos (políticos, corruptos, incosecuentes y ambiciosos) nos han demostrado que eso no es cierto!” El autor expresaba así su desilusión después de haber detallado ocho fraudes o “desvergüenzas” en las votaciones.



### LOS QUE NO PARTICIPARON EN LA MERIENDA DE PAYASOS

Antes de sacar conclusiones, nos hace falta examinar la otra cara de la medalla: su única cara digna y respetable. Si dedicamos bastante espacio a desmenuzar la pequeña historia de la semana electoral, fue únicamente porque nos interesa en cuanto incide en el proceso de liberación del pueblo oprimido. Las masas, no cabe duda, se mantuvieron al margen de las elecciones. La gran mayoría de la población, confundida y marginada desde siempre, siguió absorbida en sus agotadores esfuerzos por conseguir el pan de cada día, sin interesarse en las elecciones. Sectores más conscientes votaron nulo o se abstuvieron voluntariamente de votar. Los grupos organizados siguieron empeñados durante todo el período electoral en sus crecientes luchas, construyendo paso a paso la solidaridad de los trabajadores, consolidando sus organizaciones, enfrentándose a la represión. Quienes afirman que "ya nadie cree en nada" bien pueden hablar en nombre propio si tanta es su desilusión. El pueblo, por su parte, todavía cree en algo: cree en su esfuerzo tenaz y en la fuerza de su unión. Si en algo el pueblo ha perdido la fe, es en los partidos actuales, en las leyes, en las engañosas palabras de sus supuestos protectores y salvadores.

### VOTOS NULOS Y ABSTENCIONISMO

Respecto al comportamiento electoral, *Informpress* No. 284 comentaba: "Tomando como punto de referencia las cifras ofrecidas por el Congreso Na-

cional, el total de votos válidos en la presente elección sólo alcanza al 35.4 o/o de los electores inscritos. Esto significa que el abstencionismo alcanzó el 64.6 o/o. En relación con los votantes inscritos, los nuevos gobernantes representan al 15 o/o. En relación al potencial electoral (es decir a los ciudadanos aptos para votar, estimado en 3.000.000 de electores), la representatividad del nuevo gobierno de Guatemala se sitúa en 9.0 o/o. La población total de Guatemala es de 6.839.000 habitantes.

¿Crece el abstencionismo? Haciendo a un lado los votos nulos, en las elecciones pasadas (1974) votaron 670.086; es decir que, tanto en términos absolutos como relativos, la votación fue mayor en aquella ocasión. Sin embargo debe tomarse en cuenta que ambas elecciones tuvieron un desenlace particularmente controvertido, por lo cual los datos arrojados entonces y ahora no pueden ser tomados en forma científica para un estudio del comportamiento electoral en Guatemala. En cuanto al abstencionismo en general, este es un fenómeno permanente, producto de numerosos factores, entre los que hay que anotar, a la cabeza, el analfabetismo y la poca credulidad del guatemalteco en los procesos electorales, habida cuenta de una historia de dictaduras, golpes de Estado, fraudes e imposiciones."

Podemos afirmar que fue elocuente el silencio del pueblo oprimido, poco importa que haya sido un silencio históricamente condicionado o un silencio voluntario. El considerable porcentaje de votos anulados constituye, por otro lado, un claro rechazo a las presentes votaciones.